



XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

16 de agosto de 2026

Mt 15, 21-28

Julián de Vézelay, monje benedictino

Sermón 17 (SC 93): Si tu fe es grande moverás montañas

«Mujer, ¡qué grande es tu fe!» (Mt 15,28)

“No está bien tomar el pan de los hijos para echárselo a los perrillos.” La mujer acoge la palabra y replica: “Eso es cierto, Señor”, como si dijera: “Yo no pido más que una migaja de la mesa y de la mano del amo generoso que da el alimento a todo viviente (cf Sal 135,25) Tu obsequias a los judíos como hijos. Por esto, te lo pido, no rehúses una migaja a tu pequeña perra cananea”.

Jesús le dice: “Mujer, qué grande es tu fe!”. Reprocha a Pedro su poca fe (Mt 14,31) Admira la gran fe de esta mujer. Realmente tiene una fe grande pues proclama que el Verbo hecho carne (Jn 1,14) es el Hijo de David, y porque, segura del poder divino, tiene confianza de que puede restablecer la salud de su hija ausente, simplemente con un acto de su voluntad.

Tú también, si tu fe es grande, una fe viva de la que vive el justo, (Rm 1,17) y no una fe muerta, sin alma, es decir, sin caridad, tú también obtendrás no sólo la salud completa de tu familia, de tu alma, sino tendrás poder para mover montañas” (cf Mt 17,20).